

Una vecina de Lepe agradece a la Casa Real que el SAS atienda a su marido tras 10 años de espera

ABC. LEPE

Una vecina de Lepe, Bella Lara, ha agradecido la respuesta de la Casa Real española a su petición para que el Servicio Andaluz de Salud (SAS) atienda a su marido, Manuel Morales, de la «Enfermedad de Whipple», tras 10 años reclamando un estudio completo y la jubilación para su esposo.

Lara dijo a Efe que su marido ha sido avisado por el Tribunal Médico del SAS «después de que el Rey haya conseguido en tres semanas lo que nosotros no hemos podido lograr en 10 años», explicó, después de que hace dos años la Clínica Universitaria de Navarra realizase el diagnóstico. El matrimonio pide una indemnización y critica que «sólo nos han atendido cuando le he pedido ayuda al Rey, que me ha contestado en una semana. Cuando nos llamaron del SAS tenían allí la carta de la Casa Real, que hizo que nos atendiesen después de 10 años dándonos larga», puntualizó.

«A mi marido se lo han cargado, y lo que quiero es que todo el mundo se entere de lo que ha pasado con él para que no le vuelva a ocurrir a nadie más», aseguró Lara, que realizó su primera denuncia a la Seguridad Social después de estar su marido ocho años en tratamiento de dolor abdominal que les diagnosticaron como «gases», cuando se trataba de la «Enfermedad de Whipple».

Esta enfermedad es una afección poco común que causa una inadecuada absorción de nutrientes por el tracto intestinal como consecuencia de una infección en el intestino. La falta de diagnóstico ha hecho que Manuel haya estado «ocho años a base de corticoides, cuando es lo peor que se puede hacer con esta enfermedad». Manuel acudió al Hospital Infanta Elena de Huelva con fuertes dolores abdominales, «y sólo le decían que eran gases, y que podía trabajar sin problemas». «Nos llevaban de un lado a otro y sólo nos decían que le podían medir el dolor para darle calmantes según como fuese, y yo les decía que no estaba dispuesta a darle morfina cuando aún no se sabía exactamente que tenía», expuso.

En 2006 se fue a Navarra y «sólo tres días después le dieron el diagnóstico que llevaba en Huelva ocho años esperando», aunque tuvo problemas para que la Seguridad Social le financiase el tratamiento, ya que las primeras inyecciones «costaron 330 euros».

ABC